

NOTA A.

ETIMOLOGIAS

Damos á la hija adoptiva de Mardoqueo el nombre de Edisa, porque así dice el sagrado texto: "Qui fuit nutritius filiae fratris sui Edissae." [Esth. II. 7.] y este era su primer nombre hebreo, *Hadassah*, que todos los Comentadores lo interpretan, *Myrtea*, es decir, la que está hecha ó formada de mirtos, "*propter eximiam pulchritudinem*," dice Tirino, y Alápide añade: por su hermosura, probidad, cortesanía y belleza del cuerpo y de costumbres, principalmente del pudor y modestia virginal, *in qua fuit typus Beatæ Virginis*. Así, aun en este su primer nombre figura aquella célebre Reina á nuestra Reina y Señora, María Madre de Dios.

En cuanto al nombre de Esther, se cree que se le impuso, en lengua persa, cuando fué elegida para el trono real; y es de admirar la variedad de interpretaciones que se han hecho de ese nombre. Digamos de algunas con sus principales autores:

—San Antonino lo interpreta, *Humilde*;

—Calmet dice que significa, *Oveja*;

Serario explica todos estos términos:—*Oculia demoliens*.

—*Medicinae exploratio vel contemplatio*;

—*Medicina turturis*;

—*Pulchra ut luna (seu ut Venus)*;

—Tirino dice que es como el griego—*Aster*, que significa *Estrella*.

—Alapide dice, que en hebreo significa—*Fuego escondido*;

—*Fuego investigador ó escrutador*;

—*Fuego de la tórtola*;

Derivado del Arabe ó Persa, dice Alapide, significa—*Receptatrix et Protectrix*; la que recibe, esconde y protege.

Pagnino interpreta del caldeo: *Hilaritas*, *Alegría* contento, gozo.

Mas note aquí el lector discreto y piadoso, cómo todos estos títulos, pueden, sin violencia, aplicarse á la Virgen María.

Escondida, lo que concuerda con el *almah* de la profecía de Isaías, pues esa voz significa, recatada, escondida;

Oveja, pues es Madre del divino Cordero;

Estrella, pues la Iglesia le canta: *Ave maris stella*, *Stella matutina*;

Hilaridad, pues la invocamos como Causa de nuestra alegría;

Oculia demoliens. Demolió al pecado original y las obras de Eva;

Contemplación de la medicina, cuando contemplaba á Jesús en la Cruz que es, "nostrum medela vulnerum."

Medicina de la tórtola, cuando lloraba su soledad aplicándonos sus lagrimas como remedio de nuestros malos goces.

Fuego escondido, por su ardiente caridad

Receptora, como Refugio de los pecadores; *Protectora*, como nuestra abogada; así todo lo de la Reina Esther, hasta los significados de su nombre, le conviene á la Virgen María.

NOTA B.

HERMOSO PASAJE.

Antes de la división del discurso, convenía dejar bien sentado cómo Esther era figura de María. Algo, muy poco dijimos de los Padres y Doctores que así lo entendieron. Ahora queremos mencionar una bellísima explicación de San Buenaventura. En el capítulo XV del Libro de Esther se refiere su entrada á la alcoba del Rey y dice: "Como resplandeciese (ella) con el régio vestido y hubiese invocado á Dios, rector y salvador de todas las cosas, tomó dos de sus camareras, sobre una de las cuales se iba apoyando, como que no podía sostener su cuerpo por la suma delicadeza y debilidad. La otra camarera iba tras de su Señora, llevándole la falda que arrastraba por el suelo." (XV. 5. 6. 7.)

¿Cuáles son esas dos doncellas de honor, que acompañaban á la Reina Esther?

Oigamos al Seráfico Doctor: "Per dominam Esther Reginam intellige Mariam Reginam; duae famulae quarum Domina est Regina María, sunt angelica et humana natura. O quantum gaudendum est nobis miseris hominibus, quod angeli Dominum, et Dominam habent ex hominibus." (Bonav. in Specul. B. M. Virgin lect. 3.) He aquí como lo explica después el Santo: La dama de honor sobre la que se apoya la Virgen María, es la Inteligencia angélica. Apóyase en ella, como familiarísima, haciendo con ellos compañía; apóyase como delicadísima, teniendo en ellos sus delicias; apóyase como muy llena de gracias, comunicándolas con ellos; apóyase como poderosísima, mandándoles con su imperio. La otra camarera es el alma humana, que vá en pos de María sustentando su vestidura que cae al suelo, porque va siguiendo sus pisadas, y recogiendo los ejemplos que nos dejó aquí en la tierra." De estas

bellísimas exposiciones se encuentran á cada paso en los Doctores, y muy en particular en Alberto Magno, en cuyo Marial, va comparando á Nuestra Señora, con ciudad, palacio, jardín, rio, etc. con delicada piedad y asombrosa erudición.

NOTA C.

INCREMENTO DE LA GRACIA
EN LA VIRGEN MARIA POR PROGRESION
GEOMETRICA.

Hemos dicho que el aumento por progresión geométrica, hasta en los números, asombra. La progresión aritmética es una serie de números de los cuales cada uno excede á su anterior en una cantidad fija. Tal es la serie de los números 1, 2, 3, etc. pues cada uno excede al anterior en una unidad. En la progresión geométrica la serie de los números es tal, que el uno se multiplica por un número fijo, para formar el siguiente, como v. gr. 1, 2, 4, 8, 16, en donde cada número se duplica para formar el siguiente. Y en esta progresión van creciendo tanto los términos, que causan asombro los resultados. Mirase en este apólogo que trae el P. Séñeri (S. J.) Un chalán vendía un caballo de cualidades tan excelentes, que un rico, encantado con el animal, daba por él cuanto le pidieren. El dueño dijo: me contento con que se me paguen sólo los clavos de las herraduras. [Son ocho en cada una.] Y ha de ser en esta forma: por el primer clavo me darán un centavo; por el segundo, dos; por el tercero, cuatro; por el cuarto, ocho, y así sucesivamente contando hasta el último, y siempre duplicando. El comprador creyó salir del apuro con un gran puñado de centavos; pero grande fué su asombro al ver, que haciendo la cuenta, no podía pagar con todas sus riquezas. En efecto, doblando desde el número 1, hasta el 32, es decir, haciendo treinta y dos duplicaciones, cada una sobre la anterior, se llega al número de 2147483648, dos mil ciento y cuarenta y siete millones, cuatrocientos ochenta y tres mil, seiscientas cuarenta y ocho unidades, número sorprendente de centavos, que separándole dos cifras, serían veintiun millones de pesos. Si se lleva la multiplicación otros treinta y dos términos adelante, es decir hasta el sesenta y cuatro, se encuentra este número de diez y nueve cifras: 92233720368154775808, esto es: nueve trillo-

nes doscientos veinte y tres mil trescientos setenta y dos billones, treinta y seis mil, ochocientos cincuenta y cuatro millones, setecientos setenta y cinco mil ochocientos ocho unidades. Número asombroso por su ingente magnitud. Ahora bien, el P. Séñeri siguiendo al eximio doctor Suárez, explica que siendo la gracia que recibió la santísima Virgen en su Concepción, superior á la del supremo Serafín, y considerando que con sus actos internos iba mereciendo un aumento duplo, al menos cada cuarto de hora, en solas diez y seis horas que componen sesenta y cuatro cuartos, duplicando cada uno la gracia anterior y tomando por unidad la gracia primera en su Concepción, en ese tiempo de diez y seis horas llegó, según el cálculo anterior, al formidable grado de nueve trillones de aumento; y si se considera que no cesó de merecer en su larga vida de setenta y dos años, y si se añade la gracia recibida en mas de ocho mil comuniones recibidas después de la Ascención del Señor, es un abismo de gracias que espanta la imaginación y pasma la mente. Y añade el piadoso jesuita, que en la vida del P. Suárez se refiere que la santísima Virgen le mandó agradecer el que hubiese propuesto y defendido esta doctrina. Es digno de leerse todo el capítulo del "Devoto de María" donde trata el P. Séñeri este asunto. Hay sólo que rectificar los números que trae equivocados, seguramente porque en las traducciones y diversas ediciones se han venido alterando. A esta doctrina hacíamos alusión en la Homilía, al hablar del incremento de la gracia en la Virgen María bajo las figuras y emblemas que estudiamos.



